

Entre mujeres solas

ALESSANDRA TENORIO

La obra poética de Giovanna Pollarolo, plasmada en tres libros: *Huerto de los olivos* (1987), *Entre mujeres solas* (1991) y *La ceremonia del adiós* (1997), ha sido publicada recientemente en un solo volumen, que lleva el título de su segundo poemario. Es un gran acierto la aparición de este texto que nos permite acercarnos a la obra de una de las mejores poetisas de la década del 80 y apreciar en conjunto su evolución. La elección de este sugerente título es otra gran idea dado que *Entre mujeres solas* es el libro que mejor grafica su propuesta poética.

Las mujeres son las protagonistas de la poesía de Pollarolo. Sujetos femeninos conscientes de su rol de subalternas que muchas veces no lo aceptan con gusto, pero que no hacen nada para subvertir el orden establecido. Mujeres que se definen en oposición a las figuras patriarcales que existen en su vida (pareja, gurús, hijos). Quizá por ello en todos sus poemarios resalte el tono confesional, apropiado para develar el mundo íntimo.

Otra característica común es el uso del lenguaje coloquial con fuertes marcas de oralidad y con el empleo de diálogos en sus textos. Muy valorado ha sido también el uso de la polifonía, categoría que usualmente ha sido patrimonio de la narrativa, pero que Pollarolo introduce magistralmente en su segundo libro.

Su poesía se caracteriza por ser de lectura fácil, sin que esto le reste valor al contenido. Detrás de la aparente banalidad de los tópicos utilizados que son, en muchos casos, lugares comunes para la llamada literatura femenina, existe una propuesta que invita a la visibilización y al cuestionamiento de la situación de la mujer y los roles que le han sido asignados en el imaginario social, muchos de los cuales han sido internalizados por ellas.

La atmósfera de los textos convierte al lector en una especie de *voyeur* que se cuela en un "té de tías". Es un recurso de la autora para lograr la atención del lector situándolo en un terreno que apela al morbo de espiar en lo íntimo. Lo que se encuentre allí generará empatía o rechazo en el lector-voyeur, pero gracias al singular estilo de la poeta (que te convierte en cómplice) dejará una huella.



Entre mujeres solas. Poesía reunida

Giovanna Pollarolo
 Editorial Punto de Lectura
 Lima, 2013
 260 páginas

Los libros de Pollarolo hay que leerlos en clave irónica y entender que las estampas presentadas son también una suerte de sátira de las representaciones femeninas. Esa es su forma, su contribución, para que a través de la visibilización, no sólo de los roles impuestos por el orden patriarcal sino de los aceptados voluntariamente por las mujeres, se pueda dar paso a la construcción de una realidad más igualitaria.

Otra clave para la lectura que refuerza lo anteriormente dicho se encuentra sutilmente presente en la elección de los títulos de sus poemarios. Susana Reisz, crítica literaria que ha ahondado en el estudio de la obra de la poeta, resalta la idea de que *Entre mujeres solas*, "título prestado" de una novela de Cesare Pavese, es un intento por ubicarse a la sombra del padre, dado que nos adelanta desde la primera página un rasgo típico de la literatura femenina: citar a los grandes nombres de las letras para darle legitimidad a sus palabras.

Lo interesante de este libro es reconocer que "lo femenino" se ha construido en base a: 1) las relaciones sociales de la mujer (sobre todo su relación con el varón:

en tanto pareja y figura representativa del orden patriarcal); 2) la división sexual del trabajo, desde una óptica falocéntrica y de subordinación de la mujer; y también desde una óptica más acorde con la actualidad, en la cual lo femenino se encuentra insertado en el mercado laboral y en la esfera de lo público; y 3) la dicotomía público / privado: desde la inversión de los roles masculino y femenino (en ambas esferas) pasando por la contemplación del cuerpo y la preocupación por su decadencia al llegar el paso del tiempo.

Por otro lado, en *Huerto de los olivos*, la poeta toma como punto de partida diferentes pasajes de la Biblia, donde se habla de la vida de Jesús en la tierra, narrados desde la visión de las mujeres que interactuaron con él. La reescritura de los mitos de la tradición judeocristiana desde la perspectiva femenina, es según Reisz, una forma de autoafirmación de las mujeres, una manera de otorgarse visibilidad. Así, Pollarolo escoge este escenario para dar voz a Marta, María y la otra María, pero esta voz no hace sino resaltar el carácter de subalternidad de la mujer. Las mujeres de este libro existen/son en tanto dan cuenta de la existencia de Jesús. Su rol es relegado al de meras cronistas, groupies o cocineras y cuidadoras de los hombres.

Finalmente, en su tercer libro *La ceremonia del adiós* ya Pollarolo no se pone a la sombra del padre sino de la madre. El título es tomado de un relato de Simone de Beauvoir, una de las madres del feminismo. (¿Apuntará esto a buscar la legitimidad en referentes propios?) Se retorna también a la estrategia de dialogar con otros autores canónicos, la cual se encuentra presente en el tránsito del yo poético doliente a través de una noche oscura.

Los dos últimos libros de la autora *Entre mujeres solas* y *La ceremonia del adiós* pueden leerse a manera de díptico. Si bien el primero se presenta como una reunión de mujeres que revisan sus sueños y devenires; y el segundo como el relato del fin de una relación de pareja, ambos ponen énfasis en las implicancias sociales e íntimas que tiene para el sujeto femenino la ruptura amorosa y pueden entenderse como uno solo.